



El Pueblo de Orihuela



Orihuela 13 de Abril de 1925
SE PUBLICA LOS LUNES

Semanario Social y Agrario

AÑO II. NÚM. 57
Redacción y Administración:
FERIA 51

S. M. el Rey inaugura los Riegos de la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de la Diócesis

Discurso del Rey

Es una de las mayores satisfacciones de un Rey recorrer las provincias de su Reino, admirar su progreso y ver cómo el esfuerzo y la decisión han logrado convertir en férciles, tierras como estas que eran yermos infértiles. (Ovación).

La satisfacción es más grande porque, con la natural alegría que ha de producirme el ver como progresa la región, observo a la par, que esta prosperidad no sólo evita la emigración, sino que la transforma en inmigración. De este modo es como España se va fortaleciendo. (Ovación indescriptible).

La unión y la hermandad de afectos y de esfuerzos es lo que lleva por las vías del progreso a las naciones modernas. El Señor Obispo lo ha entendido así, y ese valor que comunica a la obra, la comunidad de sentimientos y de intereses, ha logrado por medio de la Federación de Sindicatos el crédito necesario para acometer esta empresa. El resultado ya lo veis. (Nueva ovación y vivas).

De desear es, que esta obra iniciada por el Prelado, la complete mi Gobierno. Yo comparto el deseo de que tenga feliz término el expediente que se tramita y estudia, y creo que esto puede ser logrado mucho mejor que con las activas gestiones y los frecuentes viajes del Sr. Obispo a Madrid, haciendo venir aquí a los hombres de mi Gobierno y a aquellos otros que han de estudiar e informar los expedientes.

Veinticinco mil hectáreas de secano convertidas en terreno de regadío con poco más de dos millones y medio de pesetas! Esta cantidad no asusta a nadie comparada con la importancia de la obra, pues podrá ser compensada con el rendimiento de una cosecha, que puede llegar a ser diez veces mayor del capital empleado y del que solicitáis con el aval del Estado. (Inmensa ovación).

La acción del Obispo moderno no puede limitarse únicamente a la Iglesia, sino que ha de salir al pueblo y al campo. En Orihuela, Sr. Obispo, os habéis acordado de ejercitar no sólo vuestra misión espiritual, sino que habéis pensado también en que vuestros feligreses sean buenos patriotas, siguiendo la conducta de vuestros antepasados, especialmente de aquel Belluga, que puso en práctica la norma de que la Iglesia no sólo lleva al corazón de los fieles la tranquilidad espiritual, sino también la tranquilidad material, por lo mismo que tenemos dos vidas, una terrena y otra sobrenatural.

Ojalá pudiera ser invitado todos los días a levantar la compuerta de un nuevo canal como este, que fertilizando los campos, hacen tanto bien a los pueblos.

(El público tributa al Monarca una ovación como jamás la hemos escuchado.)

Discurso del Sr. Obispo

SEÑOR:

En ningún momento de mi vida comprendí mejor, que bajo la presión de las fuertes emociones y de los grandes sentimientos no cabe otro lenguaje que el del silencio.

No sirve la palabra para expresar la inmensa gratitud de que rebosa mi pecho por el honor singular que nos otorgáis, dignándoos inaugurar personalmente estas obras de riego realizadas por nuestra Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos. No sirve la palabra para deciros la conmoción de agradecimiento que, con vuestra venida, invade la Diócesis toda, atravesada hoy de extremo a extremo por los nuevos canales, y particularmente los dieciséis pueblos por donde cruzan, llevando en su seno torrentes de exuberante vida. No sirve la palabra para expresar el gozo que sienten a vuestro lado, bajo vuestra mirada paternal, esta Federación y Sindicatos, orgullosos de rendir sus banderas a los pies de su Rey, estos humildes y queridos campesinos, tan cristianos, tan laboriosos, tan inteligentes, tan buenos, para quienes llega hoy, sin que lo puedan ya dudar, con el agua soñada, el día jubiloso de su liberación y el término de las inquietudes y temores constantes de infértil trabajo. No sirve la palabra para recoger las lágrimas de alegría que cruzan las mejillas de las madres, que os miran extasiadas y locas de contento, desde que han sabido que sus hijos, a los que tenían no volver a ver más, pues se habían marchado lejos, muy lejos, a cultivar los campos franceses o los de la Argentina, ante las sequías tenaces de estas tierras calcinadas por el sol, vuelven ya a su hogar, a ser el sostén y el consuelo de los suyos, a laborar en este bendito suelo natal, bajo el cielo hermoso de la Patria. Todo ello, Señor, forma una sinfonía de amor, que yo no sé cantar ni entonar, pero que Vos, acostumbrado a escuchar los latidos de vuestros pueblos, seguramente la percibís y escucháis muy bien con ese auricular tan sensible de vuestro gran corazón.

Grande, sí, es nuestra gratitud; pero tampoco es pequeña la satisfacción que experimentáis al contemplar realizados tan pronto los fervientes votos que formulábais, hace poco más de dos años, en el acto inaugural de las obras de la Real Sociedad Riegos de Levante. Era una mañana espléndida, en Guardamar, el 31 de Enero, cuando cortando con vuestra real mano la cinta simbólica, entraban por el canal de alimentación, rindiéndoos pleitesía, sumisas y alborozadas, las aguas del Segura, que hasta entonces se perdían en el mar, en el nuevo lecho, que, rompiendo la ruta de la naturaleza, les trazaba el genio del hombre. Aquellas aguas se encuentran

ya aquí silenciosas, esperando, después de mi bendición, que Vos cortéis esa cinta y os dignéis abrir esa compuerta para penetrar y vivificar como sangre transfundida que circula por las arterias de un organismo anémico y exangüe, todos estos campos de secano que divisamos, hasta los otros confines de la Diócesis, llevando a todas partes con la seguridad ulterior de las cosechas y la fertilidad frondosa de la huerta, la tranquilidad, el bienestar, la alegría, la vida.

Han llegado hasta aquí contrariando su curso ordinario; han sido elevadas a estas alturas en siete elevaciones escalonadas, no sólo mediante la fuerza hidráulica electrificada del mismo Segura, que hace unas horas contemplábamos maravillados en el soberbio salto de los Almadenes, sino también en virtud de esa otra electricidad misteriosa, esa energía colectiva que produce la asociación, esa gran palanca del siglo XX, que manejada con singular acierto por nuestros agricultores y su Federación, ha valorizado el potencial inmenso de su crédito agrario que yacía inerte y obtenido la realización de un empréstito de dos millones setecientos cincuenta mil pesetas, para hacer con su propio esfuerzo estas elevaciones, estos canales y estas obras, en una extensión de 118 kilómetros, creando una nueva zona regable, de más de 25 900 hectáreas, con un aumento de riqueza tan extraordinario que ha quintuplicado desde luego su valor y resuelto automáticamente toda una serie de problemas sociales, como el cese de la emigración, la densidad de población, la división y multiplicación de la propiedad, sin caer en el minifundio, y la mayor retribución del trabajo. Tal ha sido la fuerza de la asociación, que ha reducido, pulverizado y aventado todos los obstáculos, no ciertamente pequeños, acumulados por la apatía, por la rutina, por la incultura, por el individualismo por las divisiones partidistas y egoismos personales que paralizan y corrompen la vida de los pueblos, impidiendo todo avance y todo progreso.

Hay algo, sin embargo, más grande y de mayor importancia en la obra realizada por la Federación diocesana que el haber elevado las aguas y multiplicado los canales para llevar a nuestras tierras sedientas su acción bienhechora; es el haber elevado los corazones de los hombres, sobre las diferencias políticas y los pesimismoes seculares, es el haber infundido optimismo a las almas, convenciendoles prácticamente de que si hay una zona en la que caben discrepancias legítimas, tampoco falta otra de intereses comunes en la que pueden coincidir y deben colaborar juntos cuantos quieran sinceramente mejorar la vida de su pueblo y laborar por el progreso de su Patria; es el haber llevado el amor a la vida social, cada día de mayor urgencia, lo mismo en el mundo agrícola que el mundo industrial, para solucionar armónicamente esos problemas que no se resuelven derramando en

las llagas de los que sufren el vinagre del odio sino el bálsamo bendito del amor cristiano. Ese amor que engendra la concordia social, a base de justicia, es la característica esencial de nuestras instituciones sindicales, ese amor fecundo que construye y edifica en vez del odio que los irrita y desespera; el amor que une a los hombres entre vínculos fraternales, cual hijos de un mismo Padre que está en los cielos, no el odio que los excita para que se destrocen como fieras, el amor que se aproxima a las clases sociales sin mengua de sus derechos, no el odio que predica su guerra y su exterminio; el amor que coordina los elementos de producción, capital, inteligencia y trabajo, no el odio que sistemáticamente los separa y contrapone. Nuestras asociaciones trabajan para multiplicar la propiedad privada no para suprimirla ni monopolizarla; sus banderas no son las banderas rojas del internacionalismo y de la revolución, sino la de la armonía y de la paz social; aquí las tenéis, son la misma enseña bendita de la Patria y en sus pliegues van unidos, lo mismo que en los corazones de los que bajo ellas se cobijan, el amor a Dios, el amor a la Patria y el amor a su Rey.

Valorizar el esfuerzo humano mediante la asociación y coordinarlo con el interés público, he ahí la gran obra a que deben aspirar los gobernantes de nuestros tiempos y que es acaso más urgente en nuestra patria, donde tanto hay que hacer y todo se espera del Estado. El mundo se transforma, los grandes valores los crean las colectividades el individuo aislado se anula lo mismo que las naciones solitarias. Hay que reaccionar contra nuestro individualismo agareno y sumar los esfuerzos sociales y crear la riqueza colectiva, con lo cual además de realizar las obras más rápidamente, como ha ocurrido en el caso presente, por la concurrencia de actividades, se educa a los pueblos, por el camino más corto de la acción en el ejercicio de la ciudadanía dotándoles de músculo y cerebro para la vida pública.

Aumentar el valor humano por la asociación y por la formación técnica es lo principal pero no basta; se impone paralelamente para la reconstrucción de España actualizar las grandes energías latentes de la naturaleza, los tesoros de riqueza acumulados por la mano pródiga de Dios en el seno de nuestra madre España. Entre ellas no sé que tenga mayor trascendencia para cimentar nuestra verdadera independencia económica que la de utilizar las grandes energías de nuestros ríos: embalsando las aguas en las cumbres para transformarlas en fuerzas hidráulicas y sobre todo lo que es más ventajoso, para utilizarlas en regadíos, teniendo muy en cuenta que la nación más grande no es la más extensa en territorio sino la que tiene mayor producción.

Señor; esto es lo que modestamente hemos querido hacer aquí en beneficio de este suelo y de estos labradores, cumpliendo los imperativos de nuestro

deber pastoral. Completad, Vos, obra tan fecunda para la Patria como gloriosa para vuestro reinado. Seguid mirando con el mismo cariño a estos hombres que cifran en Vos, después de Dios, sus mejores esperanzas y a estos pueblos que viven del Segura, manantial bendito de su prosperidad y que a pesar de no ser muy caudaloso, es hoy probablemente gracias al esfuerzo realizado por sus hijos, el río mejor utilizado de Europa. Interesad, Señor de vuestro Gobierno, con esa continuidad perenne y bienchora de la Realeza, la solución específica del problema del crédito para el fomento del regadío que hemos sometido personalmente al Directorio y tuve el honor de poner en vuestras reales manos, encontrando una acogida tan cordial que reclama la expresión pública de nuestra gratitud. Y sea pronto lo más pronto, realidad consoladora la construcción de los pantanos de Fuensanta y de Taivilla que con sus embalses de más de 420 millones de metros cúbicos, no sólo asegurarían el abastecimiento con aguas potables exquisitas, de más de 300.000 habitantes, desde Cartagena hasta Guardamar, sino que, aumentando y regularizando el caudal del Segura y fomentando sus fuerzas hidráulicas, permitirían abordar con seguridad la intensificación de los regadíos en las zonas actualmente preparadas y las futuras expansiones y desarrollos de esta gran obra llamada a transformar esta tierra privilegiada y a hacerla rendir el fruto de que es capaz por la fecundidad de su suelo y la prodigalidad de su sol, convirtiendo para ello en fuentes de vida y riqueza las mismas aguas que desbordadas otro tiempo eran motivo de desolación y de ruina.

Señor, nosotros no podemos corresponder mejor a vuestros desvelos y a la deuda de gratitud que hoy de nuevo hemos contraído con vuestra visita, sino resellando nuestro propósito de seguir trabajando con el ardimiento y abnegación de que dáis ejemplo insuperable en la obra que a todos los hijos incumbe de engrandecer a su madre España.

He dicho.

(Prolongada ovación.)

Impresiones del histórico día

Día histórico es para Orihuela y para toda la región el inolvidable sábado, 4 de Abril.

El Rey vino a coronar la obra de la Federación de S. A. C.

No imaginábamos siquiera que las horas del oscuro sacrificio habían de tener tan alta glorificación; no pensábamos que la labor tan calladamente realizada en la Casa Social de la calle de la Feria había de atraer las miradas del Rey y de su Gobierno, representado en este viaje por el vocal del Directorio Sr. Ruiz del Portal; pero merced al sabio Prelado que rige la Diócesis, la voz de la Orihuela trabajadora activa y tenaz, la voz de la región entera, ha llegado a las gradas del trono; la gran obra social en la que el mismo Obispo había puesto su corazón y su inteligencia, ha sido conocida, y premia la invitación del Obispo, ha sido honrada por el Rey.

¡Y que paseo triunfal el del Monarca!

Más adelante hacemos la reseña.

Baste decir ahora que por la noche

estaban roncas las gargantas de vitorear e hinchadas las manos de aplaudir.

El paso por Orihuela y el acto de la inauguración, presenciados por el cronista, fueron de una emoción indescriptible.

La ovación desde la aparición del Rey en las puertas de Orihuela fué continua, atronadora, inmensa. En los vivas y en los aplausos estaba toda el alma levantina, cálida, vehemente, apasionada.

El entusiasmo, desbordado en Monserrate, continuó desbordado hasta el fin.

—¡Viva el Rey!, gritaban unos.

—¡Viva el Rey Católico! añadían otros.

—¡Viva el Rey simpático! decían más allá.

—¡Viva el Rey moreno, clamaba ardentamente un grupo de bonitas muchachas.

—¡Viva el Rey agricultor! decían atronando el espacio con sus recias voces los campesinos.

—¡Viva el ídolo de Europa! repetía hasta quedar afónico un obrero...

Y el Rey con esa gracia y soltura que le ha valido tantas simpatías en Europa, tenía para todos o una sonrisa, o una expresión de ojos, o una inclinación de cabeza, o un ademán cariñoso, o una palabra galante e insinuadora...

Por la noche, cuando rendido de la pesada y larga jornada, iba a buscar descanso, me tomó del brazo un republicano de toda su vida, me detuvo y con el calor febricitante de un entusiasmo que le había puesto fuera de sí, me dijo:

—Esta tarde he pasado de republicano a monárquico y de monárquico a alfonsino.

En el campo de La Murada unos viejecitos, polvorientos, fatigados, jadeantes, se acercaron al grupo donde tomábamos notas y nos dijeron:

—Póngannos donde veamos al Rey; bien cerca, bien cerca...

—¿De dónde sois? les preguntamos al verles de aquella guisa.

—De más arriba de la sierra; hemos salido a las dos de la mañana... andando, andando...; creíamos no llegar... ¡cinco leguas a pie y sesenta y cinco años cada uno!

Fueron colocados lo más cerca que se pudo.

Cuando apareció el Rey, los dos viejos comenzaron a dar vivas con energía de jóvenes: ¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey bueno! gritaban mientras gruesas lágrimas saltaban ardorosas por sus atezados rostros. Mas como ella no viese bien al Rey tomóla el viejo por la cintura y la levantó diciendo:

—Míralo bien, pa, contarle a los nietos

Así que marchó el Rey les dijimos:

—Ahora ¡otras cinco leguas!

—Pues después de haberlo visto y oído, volveríamos a empezar...

—Qué pico de oro —dijo él; y ella: (Continúa al final de la tercer columna.)

El Rey en Orihuela

Después de su visita al pantano de Alfonso XIII y a los Almadenes, ya conocidas por la prensa regional, el Rey llegó a los límites de nuestra provincia donde la Diputación Provincial había levantado un espléndido arco con esta inscripción: «A su Rey la Diputación Provincial». Allí esperaban a su Majestad la Diputación en pleno. Recordamos al Presidente Ilmo. D. Pascual Más y a los diputados Sres. Faus, Antón Tarí, Carlos Roca, Girón, Die y Sanz.

También esperaba el General Gobernador Sr. Bermúdez de Castro; su ayudante Sr. Durá; el Teniente Coronel de la Guardia Civil y otras ilustres personalidades.

Después de los saludos correspondientes el Rey salió hacia Orihuela. Al pasar por La Aparecida fué aclamado por los vecinos de aquel pueblo.

Llegó a Orihuela a las tres y media. En el público que esperaba llenando completamente las calles desde Franciscanos en adelante se produjo un movimiento de expectación. En seguida estallaron los aplausos y los vivas. Al llegar a la Plaza de Monserrate y parar el automóvil regio rompió el público en una ovación ensordecedora. En la plaza, en las tribunas, en los balcones, en los tejados, rebotantes de gente, se aplaudía y vitoreaba frenéticamente.

A la entrada de Monserrate esperaba el Ayuntamiento con la histórica enseña de la ciudad, el Cabildo Catedral, las tres parroquias los jueces, los jefes de la zona, la Junta de la Federación, comisiones de los Ayuntamientos de los veinticuatro pueblos de la Vega baja del Segura; representaciones de los Sindicatos recordando entre ellos Rafal, Aspe, Redován, Bacarot, Huerta de Alicante, Elche, Granja de Rocamora Albaterra, y Orihuela, los representantes de la Confederación N. C. A. Sres. Azara y Saenz de Barés; el Marqués de Rafal los Somatenes, las Juntas de la Unión Patriótica de los distritos judiciales de Orihuela y Dolores; las Comunidades religiosas, y todas las entidades instructivas, recreativas, industriales y comerciales de Orihuela.

Después de saludar a las autoridades el Rey entró en el Santuario que estaba brillantísimo. Allí presentaron sus respetos al Monarca la Cofradía y las Camareras de la Virgen.

La marcha Real fué la del P. Otaño dirigida por D. Vicente Avellana. Se cantó una Salve de nuestro ilustre paisano Carlos Moreno, que la dirigió personalmente. En el órgano hizo primores D. Adolfo Moreno. La Schola Cantorum estuvo ajustadísima y el Sr. Genovés hizo recordar sus mejores días triunfales.

Después el Rey subió al Camarín de la Virgen donde oró devotamente. Le fué regalada una artística medalla y se le ofreció el cargo de camarera para la Reina, que él aceptó en su nombre muy complacido.

A la salida se repitieron las ovaciones. Al pasar por Santiago descendió del automóvil y entró en la Iglesia admirando el magnífico monumento oriolano.

Al entrar la comitiva regia en la Plaza Nueva donde estaban formados a uno y otro

¡Vaya un Rey buen mozo! Y mirando hacia abajo, donde no se veía ya más que la nube blanquecina de polvo que levantaba el automóvil Real, aun gritaron: ¡Viva el Rey!

Así todos: los altos y los bajos; los intelectuales y los que no lo son; los ricos y los pobres, no hay nadie que no hable con entusiasmo del Rey.

Sabemos que el Rey habla también con entusiasmo de Orihuela y de la región toda.

lado los automóviles de la caravana, las aclamaciones llegaron a ser delirantes.

En medio de una lluvia de flores en la que rivalizaban en entusiasmo bellísimos grupos de oriolanas, atravesó la plaza saludando al público que le vitoreaba.

Sin apagarse un momento el entusiasmo siguió por las calles señaladas. Al pasar frente a Sto. Domingo las aclamaciones llegaron al frenesí.

Llamó la atención de Su Majestad el sin número de cogaduras en los que lucían los expresivos letreros de: ¡Viva el Rey!

Además del ornato de Monserrate merecen especial mención los adornos de flores que lucía el Casino oriolano y el Círculo de Bellas Artes. También frente al Palacio Episcopal había un bonito arco con la leyenda: ¡Viva el Rey. El Palacio Episcopal estaba magníficamente ornamentado con profusión de guirnaldas, flores y tapices.

La Casa de la Federación también lucía sencilla y elegante ornamentación.

Al pasar por Benferri el vecindario aclamó al Rey, el cual detuvo su automóvil, dando a estrechar y besar su mano.

Una muchacha que aclamaba con todo el ardor de su corazón joven al Monarca, se acercó a él y arrancándose su medalla de Hija de María se la ofreció diciendo: Lo mejor que tengo. El Rey la aceptó conmovido.

Al descender del automóvil el Rey en La Murada le fué tributado un clamoroso recibimiento.

Los campesinos con toda la energía de sus manos fuertes y todo el vigor de sus gargantas robustas aplaudían y vitoreaban. Había llegado la hora deseada de su liberación. Iba a ser levantada la compuerta que les saca de la miseria y la iba a levantar el mismo Rey.

Todas estas consideraciones aun no son bastantes para dar un pálido reflejo de lo allí ocurrido.

Tanto fué el entusiasmo, tanta la exaltación nerviosa del primer momento que pareció que la multitud quedó extenuada de tanto aplaudir y vitorear.

El mismo loco frenesí volvió a manifestarse cuando el Prelado se dirigió al Rey narrando el esfuerzo de los labradores para realizar la empresa de Riegos y sobre todo cuando el Rey dejaba brotar de sus labios las encendidas palabras que así caían sobre aquellos corazones como si fueran brasas encendidas.

En el lugar de la inauguración había un arco levantado por la Federación. Es obra artística del notable pintor oriolano Enrique Luis. La tribuna lucía esbeltos gallardetes y un magnífico tapiz de flores en el dosel del Rey.

Junto a la tribuna había dos grupos de bellísimas señoritas que lucían trajes de campesinas, las cuales merecieron frases laudatorias del Monarca.

También en una conjunta tribuna había un grupo de bellísimas chicas del campo ataviadas con trajes típicos.

Al subir a la tribuna le fué ofrecido al Monarca un espléndido ramo de flores con que la Federación obsequiaba a Su Majestad la Reina.

Dando guardia a la subida de la tribuna estaban los somatenes redactores de EL PUEBLO al mando del Subcabo del partido Sr. García Rogel.

No citamos nombres de asistentes, porque habría necesidad de una página entera para enumerar las personas más salientes.

Solamente en la comitiva que desde Orihuela acompañó a Su Majestad iban más de trescientos automóviles sin contar los que antes habían subido al sitio de la inauguración o habían bajado por la carretera de Abanilla.

Al aparecer el Rey en la tribuna las lindas muchachas que estaban al pie soltaron un sinnumero de palomas.

El Sr. Obispo bendijo las aguas y luego pronunció el elocuentísimo discurso que publicamos aparte.

Leyó luego unas cartillas en nombre de la Confederación el Sr. Azara y por último habló el Rey. En primera página publicamos el discurso fielmente recogido.

Bajó el Rey y levantó la compuerta que detenía las aguas, las que se precipitaron sobre los campos. El momento fue de intensa emoción.

El Rey descubrió una columna en la cual hay una lápida conmemorativa del acto y luego firmó con el Sr. Ruiz del Portal un hermoso pergamino presentado por la Federación para conmemorar la fecha.

Inmediatamente se dirigió a los campos de cultivo preparados por la Federación, que había delegado sus funciones en el entusiasta socio D. José Mazón, el cual presentó uno de los números más significativos de la fiesta, preparando unas parcelas para regarlas, en las que había sembrado pimientos, algodón, cáñamo, patatas y varias hortalizas. Las faenas de la siembra la realizaron bellísimas muchachas de Redován.

A la vuelta hubo un espléndido lunch en el Palacio Episcopal. El Rey salió al balcón principal siendo una vez más ovacionado.

Cantó durante el lunch la Schola del Seminario, que fué muy felicitada.

El Rey al salir de Palacio visitó la Catedral donde oró nuevamente.

Y llegó por fin la hora de la marcha.

La ovación de despedida fué aun mayor que las otras. La gente había afluído a la calle de Alfonso XIII. Al aparecer el coche Real comenzaron los aplausos y los vítores que arrebataron hasta semejar una tempestad cuando el Rey puesto de pie sobre el coche saludaba a la multitud. También fué aclamado al pasar por Redován, Callosa, Granja, Albaterra, Crevillente y demás pueblos de tránsito.

En Bacarot donde le esperaban los socios de este buen Sindicato, los cuales después de estar en la Murada, con su bandera había salido hacia el Portichel, el Monarca fué nuevamente aclamado y descendiendo del auto también levantó la compuerta dando suelta a las aguas.

A las ocho salió para Madrid después de haber dejado una estela de simpatía y de entusiasmo en todo el trayecto.

El comentario general es este: El Rey nos ha sanado el corazón ¡Viva el Rey!

Azara y Saenz de Barés

Entre las personalidades que nos han honrado estos días figuran el Sr. Azara, Vicepresidente de la Confederación Nacional C. A., Consejero agrícola del Banco de España y miembro del Consejo de Fomento, y D. Pablo Saenz de Barés, Asesor jurídico de la Confederación y Director de Prensa Asociada.

Antes de marchar visitaron los Sindicatos vecinos de Rafal y Redován, donde hablaron a los socios y fueron muy aplaudidos.

La Federación les obsequió con un banquete en el Hotel Palace.

La Federación de Murcia

Entre los visitantes se hallaba una comisión de la Federación de Murcia presidida por el Sr. Campillo.

La Prensa

Tuvimos el gusto de saludar y ser honrados con la visita del Director de «ABC» Sr. Luca de Tena; por el Director de Prensa Asociada Sr. Saenz de Barés; por el redactor jefe de «El Debate» señor Arraráz, por el Director de «La Verdad» de Murcia; por el Gerente de «El Liberal» y los corresponsales de la prensa alicantina y de varios otros periódicos madrileños.

Cartas y telegramas recibidas

Palacio 7 de Abril de 1925

El Mayordomo y Caballero Mayor de S. M. la Reina

Sr. Presidente de la Federación de Sindicatos Agrícolas de la Diócesis de Orihuela

Muy distinguido señor mío:
En nombre de Su Majestad la Reina, le doy a V. las más expresivas gracias por la preciosa cesta de flores, que han regalado a la Augusta Señora, la cual ha sido muy de Su agrado.

Es de V. con éste motivo, muy afectísimo y atento q. b. s. m.

El Marqués de Bendaña

Toledo 4 Abril

Felicitole y a Federación Sindicatos Agrícolas Solemnísima inauguración magna obra realizada que tanto honra Sindicatos Católicos y tanto beneficia Patria; agradezco sentimientos adhesión envío cariñosísimo saludo

Cardenal Primado

Madrid 4 Abril

Llega a mis manos tarde su invitación que de otro modo acaso hubiera aceptado y felicitole por el éxito de esa gran obra y como creyente me enorgullezco de ver junto al progreso material del pueblo la autoridad de tan venerable y prestigioso prelado. Reciba un saludo cordial de un buen amigo.

Severino Aznar

Madrid 5 Abril

Felicitole reverentemente por obra social patriótica inaugurada con tan adecuado esplendor.

Inocencio Jiménez

También se han recibido felicitaciones muy expresivas de muchas Federaciones y de distinguidas personalidades, mereciendo entre ellas ser citado uno de Primo de Rivera en la cual nuestro entusiasmo por todo lo que redunde en beneficio de la patria.

EL PUEBLO lamenta las omisiones que parte de la prensa regional ha tenido con motivo del viaje regio a Orihuela. El público oriolano sabrá a qué atenerse en el apoyo a dichos periódicos.

DEL HOMENAJE AL DR. MOLLÁ

En el Palace Hotel reunieron una nutrida representación de Licenciados y Doctores en Medicina y Cirugía de los Distritos de Orihuela y Doctores, con el plausible objeto de ofrecer un banquete al ilustre Catedrático de la Universidad Central.

Entre los reunidos recordamos a los Sres. Clavarana, Bueno L., Garcia J. de D., Madaria, Garcia Rogel, Escolano, de los Rios, Garcia Mira, Plaza, Escudero, Pescador, Tomás J. M., Gómez Pardo, Penalba, Santonja, Meseguer, Ballesteros, Moreno, Diez, López Belda, Herrero y Javaloy.

Con el exquisito gusto y buen servicio que acredita al mencionado Hotel sirvióse el siguiente MENU:

Entremeses variados.
Huevos revueltos Mongiáts.
Vol au vent de Pollo.
Merluza Guille, salsa tártara.
Beefteak con patatas.
Ensalada Minón.
Dulce, helado Turrón de Viena.
Postres Vino Rioja blanco y tinto, Champagne, Café, cigarros y Coñac.

Al finalizar, ofreció el banquete el Dr. Gómez Pardo en representación de los Médicos y a continuación el Dr. Mollá hizo uso de la palabra ante todo para dar las más efusivas gracias a sus compañeros por el acto que se le dedicaba, y

con verbo fácil y elocuente pasó a relatar las impresiones más interesantes que pudo recoger en su reciente visita a la Habana con motivo del Sexto Congreso de Medicina.

Reconoce que aquellas tierras aun a pesar de la influencia francesa y americana en especial de los EE. UU. aun gozan de grande e indiscutible preponderancia, nuestros libros, modas, costumbres y maestros que hacen destacar un verdadero españolismo, quizás más acendrado que en los tiempos en que fuimos colonizadores.

Señala la copia que en materia de enseñanza oficial tienen de la que actualmente rige en nuestra Patria, con el considerable número de alumnos, notando que la Fisiología allí se le dedican dos cursos.

Habla de la riqueza cubana que le hace ocupar un segundo lugar en el concurso de las naciones, y saca en consecuencia de esta riqueza la gran estima en que se tiene la Higiene Pública.

Ultimamente, menciona los principales datos sobre, hospitales y ligas de defensa, contra la fiebre amarilla, viruela y tuberculosis, en especial sobre la asistencia y defensa del niño.

Al finalizar oyó una merecida ovación en la que a más de los aplausos de sus compañeros comensales, se unían los de buena parte de público que tuvo la dicha de oírle.

Finalmente su condiscipulo Dr. Madaria, ofreció un artístico ramo de flores del país para que fuese entregado a la Sra. esposa del sabio galeno.

Por los artistas fotógrafos de la localidad, se sacaron varias fotografías.

EL PUEBLO, desea a tan ilustre visitante grandes triunfos en su brillante carrera, como igualmente felicita a los Sres. organizadores del referido acto.

De Procesiones

Magníficas, suntuosas y deslumbradoras en verdad, han sido en este año las procesiones de Semana Santa. Cofradías Hermandades, señores encargados del arreglo de «pasos» y el público oriolano con su presencia, han contribuido a embellecer esta tradicional y sentida semana.

Don Ramón, nos ha demostrado una vez más su acendrado oriolanismo. Nos ha demostrado una vez más que a los setenta y siete años es «un hombre de semana santa», capaz de todos los sacrificios por amor a esta fiesta. Con él tiene contrainda el público oriolano una deuda de gratitud y desde estas columnas excito a los aficionados para que dediquen un homenaje a tan digno capitán de la Centuria. Estas columnas están dispuestas a amparar cualquier movimiento de esta índole y deseamos sinceramente que nuestra idea tenga acogida.

La oficialidad de la Centuria y su meritisimo Abanderado, también merecen agradecimiento y felicitación.

La comisión encargada de recaudar fondos para la asistencia de la Centuria a la Procesión general, ha cumplido con su cometido: en otro número publicaremos la lista recaudatoria, no haciéndolo hoy por exceso de original, cuyos fondos entregaron al Sr. Montero, quien en su discurso de despedida, dió las gracias a estos entusiastas.

Otra nota hay que hacer resaltar además del tradicional entusiasmo del señor Montero; como comprenderá el lector nos referimos a la desinteresada y artística labor de la Sra. Marquesa de Rubalcava al llevar a cabo el arreglo de la «Cena». En efecto, no pudo pedirse más en cuanto al lujo, elegancia y suntuosidad, no solo del alumbrado y engalanamiento del «paso» sino aún de las viandas y demás detalles secundarios. Francamente hay que reconocer que esto ha constituido la nota saliente de las procesiones de este año y aún diríamos sorpresa sino conociéramos de antemano el desinterés que a la señora Marquesa de Rubalcava caracteriza, cuando de actos de oriolanismo se trata.

La idea está lanzada y ejecutada a maravilla; solo resta que los demás señores pudientes y entidades locales, salgan de su pasividad y no se contenten con mirar las engalanadas efigies, ni aplaudir el marcial desfile de la Centuria, e imitando el noble gesto de la señora Maquesa de Rubalcava, contribuyan a colocar las procesiones de la Semana Santa Oriolana, en el lugar que le corresponde por su tradición.

Muy bien por la Comisión de festividades del Excmo. Ayuntamiento en su acertada labor organizando la procesión del Santo Entierro.

El Caballero Portaestandarte D. Antonio Balaguer Ruiz ha obsequiado espléndidamente a las numerosas comisiones e invitados que acudieron a su domicilio, correspondiendo con largueza en este cargo de honor con el que se honra anualmente a un caballero oriolano.

Y nada más: solo nos resta hacer constar que el entusiasmo franco y espontáneo con que acoge el público tanto a las procesiones como a la Centuria, es una prueba fehaciente de que hoy por hoy Semana Santa es la fiesta intensamente evocadora y eminentemente oriolana; ya que el suntuoso adorno de los tronos o el sublime espectáculo de la Centuria, al romperse en sus brufidos cascos los primeros rayos del sol, de la mañana del viernes o bien el lúgubre y quejumbroso sonido de las bocinas en plena noche de Jueves Santo, son hechos bastantes para transportarnos insensiblemente a la época feliz y risueña, en que nuestras madres nos contaban la traición de Judas y nos amedrentaban los tetricos sonidos de la «convocatoria».

Por eso es fiesta de corazón, de alegría y aún de arte, pero sobre todo de evocación. PONCIO

Aviso a los Regantes

La venta del agua se verificará en la Federación de 8 a 9 de la mañana los domingos, martes y jueves.

El agua que se venda el domingo se distribuirá el martes y miércoles.

El agua que se venda el martes se distribuirá el jueves y viernes.

El agua que se venda jueves se distribuirá el sábado, domingo y lunes.

Ayer domingo se verificó la primera venta.

Noticias

Ha fallecido, confortado con los auxilios espirituales D. Manuel Martínez Arenas a la edad de 55 años.

La noticia ha causado general sentimiento por las simpatías de que gozaba el finado, honrado activo y trabajador; buen padre y buen ciudadano, habiéndole sorprendido la muerte cuando estaba en la plenitud de sus facultades y energías.

Acompañamos en su justo dolor a su familia y rogamos una oración por su alma.

Se hallan en esta nuestro particular amigo el laureado poeta D. Angel Ezcurra Sánchez y su joven y bella esposa, para quienes deseamos una grata y feliz estancia en esta su tierra.

—Nuestro distinguido colaborador y estimado amigo el reputado galeno Don Abel de los Ríos ha fijado su residencia en esta ciudad, Calle de San Juan.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado paisano D. José María Giménez.

—Esta redacción tiene el honor de enviar un efusivo saludo al ilustre palatino de origen Oriolano Excmo. Sr. Marqués de Rafal que con motivo del viaje de S. M. llegó a esta y pasa entre nosotros la Semana Santa.

—Disfrutando de las vacaciones de pasacas se hallan en esta los siguientes estudiantes.

Procedentes de Madrid, D. Pedro Herrero, D. Guillermo Bailod, D. Francisco Vidal, D. José Caivet; de Granada Don Carlos Bofill, de Valencia D. Joaquín Ezcurra.

Imp. de «La Lectura» Popular—Orihuela

Caja de Socorros y Ahorros de Orihuela

FUNDADA EN 11 DE OCTUBRE DE 1879

Capital social 1.500.000 ptas.

Opera sobre préstamos con garantía hipotecaria, personal y crédito reconocido.
Hace préstamos sobre ropas, alhajas, valores públicos y frutos.
Admite imposiciones a plazo fijo con títulos al portador al 5 por 100 y las ordinarias al 4 por 100 anual.

Carpintería y Ebanistería

— de —

Ambrosio Leyva Andujar

Arriba, 32 ORIHUELA (Alicante)

III II

Especialidad en modelos para fundición
Carrócerías para autos y autocamiones se facilitan
dibujos y presupuestos

Taller y alquiler de bicicletas

de **MARIANO CARMONA**

Calle de Ruiz Capdepón.—ORIHUELA.

— ATENCION —

Se arreglan toda clase de máquinas
de escribir y coser.

HILO DE SISAL Y DE CAÑAMO PARA
MAQUINAS SEGADORAS

HILO PARA ATAR Y COSER
BOCAS DE SACOS

Hijo M. Más Candela

MANUFACTURA MECANICA DE HILADOS. TORCIDOS Y
TRENZADOS DE CAÑAMOS, PITA, ABACA Y FIBRAS
SIMILARES CON PATENTES NUMEROS 55 205

Telegramas y telefonemas: MASCANDELA: — Teléfono núm 402

CREVILLENTE

Gran Ferretería

José Penalva Donate

LOACES núm. 3

ORIHUELA.—(ALICANTE)

*Droguerías, Esmas, Colores, Pinceles y Barnices
Perfumería, Paquetería Quincalla, Coloniales.*

Tintorería y quita-manchas

Montada a vapor

La Valenciana

DESPACHO CENTRAL

Pi y Margall, 22.

Teléfono 368

ALICANTE

Bar Español

Francisco Maciá

Cerveza fresca, Fiambres, Aperitivos
Bebidas y Mariscos

Calderón de la Barca

Orihuela

Banco Internacional de Industria y Comercio

ORIHUELA

CENTRAL
MADRID

SUCURSALES

Operaciones que ejecuta:

Toda clase de operaciones de Banca y Bolsa: Cambio de monedas: Cartas de crédito sobre todas las plazas de mundo: Seguros de cambio: Transferencias de fondos entre las Sucursales: Servicio de Cajas de Alquiler en Madrid y Cartagena: Apertura de cuentas corrientes a la vista y a plazo, abonando intereses según vencimiento: Expide Bonos a vencimiento fijo.

Imposiciones en Caja de Ahorros abonando el interés del 4.º anual.

AGUILAS - ALICANTE - AYAMONTE - CADIZ
CARAVACA - CARTAGENA - CIEZA - ELCHE
HELLIN - HUELVA - ISLA CRISTINA - LORCA
MELILLA - MURCIA - PUERTO DE STA. MARIA
SAN FERNANDO - SANLUCAR DE BARRAMEDA
SEVILLA - TOTANA - YECLA

Automóviles Dodge Brothers

Comodidad en todas las condiciones

En el denso tráfico de la ciudad, o en carretera abierta, este nuevo automóvil «Dodge Brothers» revela instantáneamente la muelle suavidad de sus cómodos asientos y la flexibilidad amortiguadora de sus largas balles. La irreprochable distinción de su bella silueta y lo completo de su funcionamiento.

AGENTE PARA LOS DISTRITOS DE ORIHUELA Y DOLORES

Carlos Die Zechini

EXPOSICION Y OFICINAS

SALON SPORT

Calderón de la Barca, 3, bajo

TELEFONO 230

ORIHUELA

ULTRAMARINOS FINOS

DE

JERONIMO TOMAS DIEZ

GRAN SURTIDO EN CONSERVAS DE PESCADOS, EMBUTIDOS, GRANOS
GALLETAS FINAS, PASTAS, QUESOS VARIADOS, VINOS ESPUMOSOS
LICORES DE LAS MEJORES MARCAS, Y EL FAMOSO CAFE DE TUESTE
ALEMAN CON AROMA CONCENTRADO.

Calle Mayor, núm. 2

ORIHUELA

Farmacia del Licdo. Marcos

(Antes de D. M. Ferris)

Alfonso XIII, 5.—ORIHUELA

Especialidades nacionales y extranjeras.---Productos farmacéuticos de pureza garantizada por el análisis.---Preparación de inyectables de fórmulas magistrales.---Vinos, jarabes y granulados medicinales.---Ovulos vaginales.---Sueros y vacunas.---Cura de Lister.---Ortopedia.---Oxígeno.---Aguas Mineromedicinales.

ESPECÍFICOS PROPIOS

Leukobiol: Reconstructor orgánico general a base de Carne, Iodo fisiológico, Arsénico pentavalente y Nucleniato de sosa.

Gripposán: Específico de la Grippe y enfermedades infecciosas a base de Colesterina, Alcanfor, Cacodilato de guayacol y estriquina, Inyectables de 5 c. c.

Basiquina: Inyectables antipalúdicos indoloros a base de Cloruro de quini. na arrenal y azul de metileno. Amp. de 2. c. c.